

Los funcionarios del Estado mantienen su masa salarial por encima de la de 2007

19.05.2013 Madrid J. Díaz

En su primer año y medio de Gobierno, el Ejecutivo de Rajoy ha aplicado con fuerza la podadora a los gastos del Estado. Prueba de ello es que la masa salarial del personal a su servicio, un relevante capítulo de gasto, descendió un 7,5% sólo en 2012. Sin embargo, a pesar de este tijeretazo, la masa salarial de los funcionarios del Estado supera todavía los niveles previos a la crisis.



La carrera contrarreloj del Gobierno para cuadrar las cuentas públicas ha impactado de lleno en los empleados del sector público, que en los últimos años han visto recortado su sueldo, suprimida una paga extra, restringida la tasa de reposición, incrementada su jornada laboral o estrechada la vigilancia sobre sus niveles de absentismo, tradicionalmente más elevados que en el sector privado.

Asimismo, los recortes han traído consigo un gradual adelgazamiento de las plantillas públicas, con la pérdida de más de 258.000 puestos de trabajo en el sector público en los últimos doce meses, según la última Encuesta de Población Activa (EPA), en su mayoría empleos temporales.

Estas medidas han encontrado reflejo en la masa salarial del personal al servicio del Estado. Este concepto, que aúna sueldos, trienios, pagas extras, complementos por productividad y otras retribuciones, ha pasado de 3.553 millones de euros en 2009/2010 a poco más de 3.181 millones en 2012, según datos de Hacienda, lo que representa un descenso del 10%, un caída que encuentra reflejo en mayor o menor medida en todos los colectivos y clases del personal: funcionarios de carrera en España y en el extranjero, funcionarios interinos, personal eventual, personal en prácticas...

Sin embargo, a pesar de este descenso y del esfuerzo para reducir gastos acometido en los últimos años, especialmente en 2012, las cifras desvelan que la masa salarial de los funcionarios de la Administración General del Estado continúa todavía por encima de los niveles de 2007, cuando nadie parecía atisbar la magnitud de la crisis que se avecinaba. De hecho, ese año la masa salarial del personal del Estado ascendió a 3.056,6 millones de euros, frente a los 3.181,5 millones de 2012, cifra un 4% superior a la de hace cinco años.

Funcionarios de carrera

Este saldo positivo se debe, esencialmente, a las retribuciones percibidas por los funcionarios de carrera, que pese a haber descendido de forma significativa a partir de 2010, cuando superaban los 3.161 millones de euros, siguen siendo superiores a las de 2007: 2.749,4 millones de euros entonces frente a los 2.886,9 millones de 2012, un 5% más. Algo similar ha ocurrido con los funcionarios interinos, que han pasado de 33,7 millones de euros en 2007 a 52,5 millones el año pasado.

Por contra, la masa salarial del personal eventual ha retrocedido de 36,3 millones de euros hace cinco años a 31,9 millones en 2012, y mucho más abultada ha sido aún la caída en el colectivo de personal en prácticas, que ha pasado de 43,8 millones de euros en 2007 a 10,8 millones en la actualidad.

Los datos de Hacienda reflejan el esfuerzo del Estado por apretarse el cinturón, pero también que aún queda margen de recorrido respecto a 2007, último año de una década de engañosa bonanza que difícilmente se repetirá. Un margen de adecuación a la nueva y cruda realidad de la economía española que aún es más visible en el sector público empresarial, donde se han liquidado o extinguido alrededor de 460 empresas, fundaciones o entes de un total aproximado de 4.000.

Se trata de un tejido empresarial público costoso y poco eficiente, en el que además el empleo ha seguido creciendo (un 7,8% en el último año, según la EPA), y cuya racionalización sigue constituyendo una de las principales asignaturas pendientes del Gobierno, pero sobre todo de las comunidades autónomas y los ayuntamientos, que son a quienes pertenecen en su mayoría estos entes.